

1

Nuestra Visión de Hombre:

Se concibe al **hombre como Persona Humana Trascendente** con misión propia en el ámbito de la Cultura, inserto a su vez en un medio que le pertenece. El Hombre Receipta su Cultura, Crea y Modifica, en una visión de Educación que genera más Educación y Transforma al Ser y su Medio. Se fundamenta en:

- la Concepción Cristiana de la Vida.

- Promueve la integración entre **Fe y Cultura**.
- Ampara su labor Educativa en **Dios**, entendiendo al hombre como Unidad psicofísica espiritual perfectible, en pleno desarrollo de sus capacidades naturales, intelectuales, afectivas, volitivas, físicas, psíquicas y espirituales.
- Tiende a **Valores Superiores** en la búsqueda constante de la **Verdad**, y en su reconocimiento al **Bien y la Belleza**.

El hombre, en tanto, Persona Humana, se caracteriza por ser:

- **Singular:** ser único e irrepetible,
- **Libre:** Es capaz de obrar con libre albedrío y responder por sus actos.
- **De apertura:** ser abierto, dialógico, capaz de comunicarse con su Creador, con los otros, con su medio.
- **Trascendente:** desde una educación Integral, se forma como Persona humana, en la fe cristiana y como ser trascendente, más allá de la preparación cultural, los avances científicos y técnicos y las condiciones económicas, políticas y sociales de su tiempo.
- Y en **proceso original de perfeccionamiento**.
- **Es ser que descubre su realidad y conocimiento:**
- **La realidad:** es inteligible. Es contenido adecuado al entendimiento humano. El intelecto humano tiene la potencialidad de conocer la realidad. La adecuación de del intelecto y la cosa real que se conoce permite su correspondencia con la Verdad.
- **El conocimiento:** es proceso de descubrimiento en el hombre: la realidad es un misterio, una incógnita que hay que develar, descubrir. Conocer es descubrir, contemplar, evidenciar. Es elevar el alma de los aspectos sensibles o apariencias a lo que las cosas son en sí, a sus esencias (visión intelectual de las esencias – intencionalidad – conciencia).
- **Todo conocimiento:** es síntesis de Fe y Cultura, del que se desprenden Valores fundamentales para nuestra vida.

Destacamos en el Educando a su vez, su dignidad, responsabilidad, compromiso y Fe y procuramos ayudarlo para fundamentar esta Fe, formándolo en valores espirituales que dan sentido a la vida, y en orden al Bien, la Verdad y la Belleza.

2

El Educador:

Su Identidad está sellada por los sacramentos, el espíritu evangélico, el testimonio de su vida, de su fe, de su esperanza y su caridad.

El mismo, debe procurar una adecuada formación profesional **con proyección social**, donde realiza su labor pastoral.

Debe vivir y proponer el evangelio en todas las situaciones actuales y concretas de vida, en lo cotidiano y habitual.

Debe distinguir, vivenciar y transmitir valores evangélicos en distintas áreas y en toda actividad humana, social y comunitaria.

Debe guiar y orientar al educando en el desarrollo de sus capacidades intelectuales, afectivas y volitivas, así como también, en el uso responsable de su libertad.

Es testigo de la fe y comunicador orgánico, crítico y valorativo de la cultura. Debe estar continuamente atento al diálogo entre cultura y fe. Debe transmitir verdades y posibilitar el descubrimiento de valores.

Escuela - Comunidad:

La escuela tiene su importancia e identidad. Es reconocida y extiende su influencia.

Forman la comunidad: el párroco, los representantes legales, los profesores, directivos, administrativos, auxiliares, padres, alumnos.

La familia es la primera educadora y la escuela ayuda y completa ese derecho y deber de familia.

La escuela contribuye con su misión evangelizadora y se une a la familia mediante **auténtico diálogo. Logra en comunión**, común – unión en la fe, convocar a la reflexión, toma de conciencia, crítica y posibilidad de acción y cambio.

La escuela debe: cultivar las facultades intelectuales, creativas y estéticas del hombre; formar la voluntad y afectividad; desarrollar la capacidad de discernimiento y correcto juicio, formar en valores; favorecer actitudes justas y comportamientos adecuados; enseñar a valorar el patrimonio cultural y de generaciones anteriores; preparar para la vida profesional; formar en el trato amistoso y respetuoso con los demás.

Es también misión de la escuela la formación permanente, profesional y religiosa de sus miembros.

3

La familia:

Es la primera educadora. Espacio en el que se lleva a cabo el primer proceso de socialización.

Los padres eligen la escuela y deben comprometerse con su Ideario y objetivos, con la proyección que la institución propone para sus hijos.

El educador debe procurar el debido contacto con los padres de los alumnos y los padres deben comprometerse con la Misión Educadora de la institución y en relación cordial y afectiva con los profesores, maestros y directores.

Las familias deben abrirse a la propuesta educadora, objetivos y convocatorias de los docentes, priorizando las necesidades y dificultades de sus hijos.

Satisfacer la necesidad de ayuda a los hijos, compromete a las familias en un trabajo conjunto con la institución, permitiendo cumplir la función insustituible e inalienable que le corresponde.

El Colegio Parroquial Monseñor Alberti:

La Escuela Católica tiene el deber de formar una comunidad animada por el espíritu evangélico.

Todo conocimiento del mundo, la vida y el hombre debe quedar iluminado por la fe.

La misión de la Escuela Católica es de trabajo conjunto con la Iglesia.

Su objetivo es la formación del hombre en los Sacramentos, la vida pastoral y la educación en la fe a la luz del Evangelio.